

EDITORIAL

Cuidado del patrimonio del Tamarugal

Los geoglifos de Ariqueilda vuelven a estar en la noticia debido a los daños que han sufrido, esta vez a raíz de los trabajos que el Ministerio de Obras Públicas realiza en el sector para renovar la ruta hacia la localidad de Soga, en la comuna de Huara.

El sitio abarca más de 200 hectáreas, donde se ubican las llamadas Líneas de Ariqueilda, geoglifos que formarían parte de un conjunto patrimonial de culturas prehispánicas que habitaron la zona hace aproximadamente mil años.

Se trata de más de 8 mil figuras, tanto animales como geométricas, que reflejan la cosmovisión de estos grupos, quienes se desplazaban por el desierto intercambiando bienes. En sus sitios de descanso, construyeron estos diseños — similares a las líneas de Nazca — alineados con la salida del sol durante el equinoccio, funcionando como un gigantesco calendario que marcaba even-

tos astronómicos.

Si bien este caso será objeto de investigación, considerando además los daños registrados previamente en 2021 y 2023, constituye una muestra



El arte rupestre del desierto de la Región de Tarapacá ha sufrido daños reiterados, muchas veces por desconocimiento”.

del escaso cuidado hacia el patrimonio, especialmente cuando este se encuentra en zonas como el Tamarugal.

En particular, el arte rupestre del desierto de la Región de Tarapacá ha sufrido daños reiterados, muchas veces por desconocimiento. Se trata de sitios

ubicados, en su mayoría, en zonas remotas, donde los deterioros suelen detectarse tardíamente. Solo en casos como Pintados, que está bajo custodia de Conaf, existe un resguardo que permite proyectarlo con fines turísticos.

El cuidado del patrimonio no solo es fundamental para proteger sitios de relevancia mundial, sino también porque pueden convertirse en un motor para el desarrollo de un turismo más especializado, capaz de generar oportunidades para las comunidades locales.

Sin duda, Chile ha avanzado en materia turística; sin embargo, si no fortalece la protección de su patrimonio histórico, será difícil que esta actividad dé un salto de calidad en la región. El Tamarugal tiene mucho que ofrecer en términos patrimoniales, pero es necesario contar con un plan, con recursos suficientes, que permita resguardarlo y potenciarlo en beneficio de su gente.